



88135613



International Baccalaureate®  
Baccalauréat International  
Bachillerato Internacional

**FILOSOFÍA**  
**NIVEL SUPERIOR**  
**PRUEBA 3**

Jueves 7 de noviembre de 2013 (mañana)

1 hora 30 minutos

---

**INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS**

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es *[30 puntos]*.

*Al contestar las preguntas se espera que:*

- *desarrolle una respuesta de manera organizada usando un lenguaje claro, preciso y apropiado para la filosofía*
- *identifique cuestiones pertinentes relativas a la actividad filosófica tratada en el texto*
- *adopte una postura independiente sobre la naturaleza de la actividad filosófica en relación con las ideas desarrolladas en el texto*
- *utilice y demuestre una apreciación global de las habilidades, el material y las ideas desarrollados durante el curso.*

### **Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica**

*Lea el texto a continuación y luego escriba una respuesta (de 800 palabras aproximadamente). Su respuesta vale [30 puntos]. En su respuesta incluya:*

- *una descripción breve de la actividad filosófica según se presenta en el texto*
- *una exploración de las cuestiones pertinentes con respecto a la actividad filosófica que plantea el texto, relacionando dicha exploración con su experiencia de hacer filosofía a lo largo del curso*
- *referencias apropiadas al texto que ilustren su comprensión de la actividad filosófica*
- *su evaluación personal de las cuestiones con respecto a la actividad filosófica que plantea el texto.*

Independientemente de las varias concepciones del papel del filósofo, e independientemente de cuán remotas podríamos pensar que son sus actividades con respecto a nuestras preocupaciones inmediatas, el filósofo se ha dedicado a considerar problemas que tienen importancia para todos nosotros, o bien directa o bien indirectamente. A través de un examen crítico cuidadoso, ha intentado evaluar la información y las creencias que tenemos sobre el universo en general y sobre el mundo de los asuntos humanos. A partir de esta investigación, el filósofo ha intentado hacerse una idea general, sistemática y coherente de todo lo que sabemos y pensamos. Según conseguimos más información sobre el mundo a través de las ciencias, es preciso considerar nuevas interpretaciones de las ideas aceptadas.

Este tipo de entendimiento ha proporcionado un tipo de mirada o marco en donde la gente corriente puede situar su propia concepción – posiblemente más limitada – del mundo de los asuntos humanos. También ha proporcionado un foco por medio del que podemos ver nuestros propios papeles y actividades y determinar si tienen alguna importancia. Por medio de un examen y evaluación así, podremos examinar mejor nuestros ideales y aspiraciones, así como entender mejor por qué los aceptamos y posiblemente si debemos aceptarlos.

Desde los comienzos de la filosofía en la Antigua Grecia, los pensadores serios que se han implicado en esta búsqueda estaban convencidos de que es necesario examinar las ideas que aceptamos sobre el mundo y sobre nosotros mismos para ver si se pueden defender de manera racional. Todos hemos adquirido mucha información y muchas opiniones sobre el universo natural y humano, pero pocos han considerado si éstas son fiables o importantes. Normalmente estamos dispuestos a aceptar los descubrimientos científicos, ciertas creencias tradicionales y varias opiniones basadas en las experiencias personales sin cuestionamiento. El filósofo, sin embargo, insiste en someter todo esto a un intenso examen crítico para descubrir si estas opiniones y creencias están basadas en una evidencia adecuada y si está justificado que una persona razonable las aceptara.

25 Todos tenemos alguna idea general del tipo de mundo en el que creemos que vivimos, el tipo de cosas que merecen la pena en un mundo tal, *etc.* La mayoría de nosotros, como de los contemporáneos de Sócrates, nunca nos hemos molestado en examinar nuestras opiniones para descubrir sus fundamentos, o en si tenemos razones adecuadas o aceptables para creer lo que creemos o en si la totalidad de nuestras opiniones tiene alguna consistencia o coherencia general. Más que poseer  
30 simplemente una masa desorganizada de opiniones, el filósofo siente que éstas deben inspeccionarse, examinarse y organizarse en un sistema de opiniones coherente y con sentido.

Uno podría estar tentado a observar que estos comentarios iniciales dan una ligera idea de lo que trata la filosofía, pero que son demasiado vagos para dejar en claro todo lo que le concierne. La dificultad es que la filosofía se puede explicar mejor al hacerse más que al intentar describirla.  
35 Independientemente de sus fines, los filósofos han compartido, en su mayoría, una convicción común de que el examen cuidadoso y el análisis de nuestras opiniones, y nuestra evidencia de ellas, es importante y merece la pena. Un filósofo piensa sobre ciertos asuntos de ciertas maneras. Quiere descubrir lo que significan las distintas ideas o conceptos básicos que tenemos, en qué basamos nuestro conocimiento, qué estándares deben emplearse para llegar a juicios bien fundados, qué creencias  
40 debemos mantener y cosas parecidas. Al reflexionar sobre estas cuestiones, el filósofo siente que uno puede conseguir una comprensión más significativa del universo, natural y humano.

El filósofo no quiere simplemente *cualquier* respuesta, y no está dispuesto a aceptarla meramente porque pretende ser una respuesta. El filósofo quiere encontrar las respuestas *correctas*, aquellas que un hombre racional puede sentir que están garantizadas después de la consideración más cuidadosa.  
45 El hecho de que se hayan ofrecido algunas respuestas, o incluso que la mayoría de la gente en una sociedad determinada haya aceptado algunas, no es suficiente para el filósofo. Incluso que uno pudiera sentir que ciertas respuestas son las correctas no es una base adecuada para confiar en ellas. Más bien, el filósofo insiste en que, antes de que una persona racional pueda adoptarlas como propias, se debe estar completamente seguro de que estas respuestas son las verdaderas. De otra manera,  
50 lo más que podríamos conseguir con el examen filosófico sería solamente darnos cuenta de lo inadecuado de todas las respuestas que se han presentado hasta ahora.

[Fuente: adaptado de A Stroll and R H Popkin, *Philosophy Made Simple*, Oxford: Heinemann, páginas xi–xiv, 1990]